

Albert Camus

Rebelión en Asturias

Traducción e introducción de
Alfredo Álvarez Álvarez

altamarea



Albert Camus

Rebelión en Asturias

Traducción e introducción de
Alfredo Álvarez Álvarez

altamarea



ALBERT CAMUS

Rebelión en Asturias

Traducción e introducción de
Alfredo Álvarez Álvarez

Introducción: La segunda patria de Albert Camus

Alfredo Álvarez Álvarez

La historiografía oficial presenta a Albert Camus como un escritor francés que obtuvo el Premio Nobel en 1957. Sin embargo, cuando se analiza mínimamente su trayectoria personal, escritos, declaraciones, manifestaciones..., en particular lo referido a España, se comprueba que esa que él mismo calificó como «segunda patria» tuvo en él más presencia e intensidad de la que podría deducirse si nos quedamos en una visión francocentrista del personaje. Diferentes autores se han ocupado de mostrar esta mirada personal de Camus para con un país que solo conoció con el corazón, pues no hizo a la tierra de sus antepasados maternos más que un viaje. En las líneas que siguen se esbozarán algunos perfiles de este Camus español que podemos encontrar entre las páginas de su obra, tan extensa como variada, pero también unos afectos que manifestó a lo largo de los años, afectos sustentados en algunas fuerzas que lo movieron. Para ello será preciso indagar en los espacios que fijaron las coordenadas de una personalidad llena de pasión por la vida. En primer lugar, se hará referencia a los fundamentos que lo situaron en el mundo (Los puntos cardinales), para encuadrarlo después en su espacio social (Los orígenes). A partir de ahí se esbozarán las que se consideran sus conexiones sentimentales con esta segunda patria (La España real y la España vivida) que lo movilizaron decisivamente (El

militante) y lo impulsaron a ofrecer unas posiciones inequívocas con la realidad denominada España. Se continuará con la relación diversa que mantuvo con esta patria de los sentimientos (La España soñada) y se concluirá con una reseña de la pieza teatral *Rebelión en Asturias*, ópera prima en la que apuntó algunos de los perfiles que iban a conformar su obra posterior.

Los puntos cardinales

Una de las fuerzas que lo impulsaron en su devenir fue, por supuesto, Argelia, lugar donde nació, un espacio mestizo y lleno de sol pero, sobre todo, de Mediterráneo, verdadero universo mítico al que Camus regresará una y otra vez. La presencia de Argelia en la obra camusiana, señala Fernández Cardo,¹ «perpetúa los ecos del «mediterraneísmo» que caracterizó un tiempo importante en la literatura argelina», un tiempo encarnado en la denominada «Escuela Norteafricana de las Letras». La otra fuerza, sin duda alguna, es España, una España íntima, profunda, llena de espacios para la admiración y también para la frustración, una patria emocional cargada de riquezas y de pobreza, de anhelos y de fracasos. Esta segunda patria encontró acomodo en su interior y no lo abandonó jamás. La vivió a partir de su madre en primer lugar, en el seno de una familia a cuyos miembros se sentía íntimamente unido y que le enseñaron las primeras palabras, con ellos aprendió a caminar alumbrando una forma de ver el mundo. Bajo el sol de Argelia se sentía reconfortado; soñando con España se reconocía en sus ancestros. París, sin embargo, no lo vivió como un universo habitable de acuerdo con su idea de la existencia; poblado por mandarines dispuestos a escandalizarse por sus tomas de posición sobre los asuntos del mundo —la bomba